



JUEGOS DE REALIDAD E IRREALIDAD EN ARTE CINCO PROPUESTAS POSMODERNAS

Adriana Mayorga

Domicilio: Orortegui 1282. E-mail: mayarq@gmail.com

Áreas de interés: Arte y Arquitectura.

Síntesis Antecedentes: Arquitecta. Docente Morfología II A, Sistemas de Representación I. FAUD-UNC. Publicaciones y/o Exhibiciones: "El diseño de Zaha Hadid. Aportes a lo industrial". CIDI 2012. Córdoba. "Arquitectura Líquida. Formas & Lenguajes". SEMA 2011. Santa Fe.

RESUMEN

Etimológicamente lo irreal es la calidad de lo que no es real. Por su parte, lo real, se podría definir como "aquello que parece ser". Por lo tanto, lo real es fundamentalmente un acuerdo. Desde una óptica nietzscheana, no hay hechos sólo hay interpretaciones. Así, podemos especular que lo real, no dejaría de ser un juego de derivas imaginativas marcadas por la ambigüedad. Observamos como se multiplican las lecturas posibles de estos dos términos opuestos, tan antagónicos como complementarios: realidad e irrealidad. Propongo un viaje por cinco obras del arte actual que nos proponen percepciones inesperadas y juegos de realidad e irrealidad con sus aportes innovadores. Navegar por mundos inquietantes, desmaterializados, fluidos; consecuencias de las nuevas concepciones del arte posmoderno. El propósito es recorrer espacios de seducción, de legibilidad simulada casi cinematográficos que con su visibilidad de aparición jaquean a la visibilidad hegemónica.

DESARROLLO

Etimológicamente lo irreal es "la calidad de lo que no es real". Por su parte, lo real, se podría definir como "aquello que parece ser". Por lo tanto, lo real es fundamentalmente "un acuerdo". Desde una óptica nietzscheana, no hay hechos sólo hay interpretaciones. Así, podemos especular que lo real, no dejaría de ser un juego de derivas imaginativas marcadas por la ambigüedad. Observamos como se multiplican las lecturas posibles de estos dos términos opuestos, tan antagónicos como complementarios: realidad e irrealidad. Si al mundo físico le sumamos el mundo psíquico da por resultado que existen tantas realidades como individuos hay. Por otra parte, en palabras de Edgar Morin, "Habría que demostrar que hay menos materialidad en lo real de lo que parece y más realidad en lo imaginario de lo que uno cree, y, mediante esta aproximación, intentar estudiar su objeto común: la realidad humana". ¿Dónde está la frontera entre lo real y lo imaginario? Para Morin, las fronteras son siempre borrosas; están siempre superpuestas.

El arte es una usina de nuevos sentidos, según Susan Sontag. Ha evolucionado hasta alcanzar las fronteras abstractas actuales, donde logra trasvasar los límites de lo real-concreto hacia lo virtual- inmaterial. El arte hoy tiene una libertad inédita; dejó atrás el arte- objeto, centro de la experimentación perceptiva del modernismo formalista, de la mano de nuevos sistemas comunicacionales. Tanto el Arte como la Arquitectura han representado la organización física; el acto de establecer el orden material del orden cultural por lo que resulta una subversión de la

era digital, que las expresiones culturales tiendan a la desmaterialización y a la desestabilización. Lo etéreo logra desplazar a la contundencia tectónica. No hay distinciones entre la vida y el arte. Hay un corrimiento desde lo material a lo visual, a la pura imagen. Los simulacros, representan la tensión entre lo real y lo irreal, entre lo concreto y lo representacional y entre lo corpóreo-material y lo inmaterial. Hoy, las obras de arte son cambiantes, inestables y dan testimonio del proceso mental y la cosmovisión del artista. Los paradigmas del arte actual se centran en los acontecimientos, juegos de presencias y de existencias, desplazando el interés sobre los objetos, las representaciones y las esencias.

Propongo un viaje por cinco obras del arte actual que nos proponen percepciones inesperadas y juegos de realidad e irrealidad, como aportes innovadores. Navegar por mundos inquietantes, desmaterializados, fluidos, consecuencias de las nuevas concepciones del arte posmoderno. El propósito es recorrer espacios de seducción, de legibilidad simulada cuasi cinematográficos que con su visibilidad de aparición jaquean a la visibilidad hegemónica. Seleccioné cinco obras paradigmáticas para ejemplificar lo expuesto:

1. Hombres de hielo. Nelle Azevedo. Facultad de Derecho, Universidad de Chile. Clave: Exaltación de lo efímero.

Esta obra de arte efímero de la Arq. Azevedo consiste en más de 1000 figuras humanas sentadas en unas escalinatas, que sirvieron para alertar sobre las consecuencias del calentamiento global y como gesto para crear conciencia. Este monumento mínimo duró, tan sólo, unos 40 minutos. La desaparición total es un fenómeno, de por sí, movilizante, por ello el hielo, resultó ser un material sutil. El arte efímero, momentáneo y pasajero tiene en su génesis la transitoriedad y la fugacidad. Paradigma del cambio, la fluctuación y la desintegración. En síntesis, estos 1000 hombreritos de hielo, pretendieron colocar nuestras percepciones en el territorio de la desestabilización.

2. The sequence. Arne Quinze. Parlamento de Bruselas. Bélgica. Clave: Caos expansivo.

Arne Quinze es el artista del caos, del riesgo. Sus estructuras esculturales y grandilocuentes, se imponen sobre los espacios y los revitalizan, con fuerza cromática y expresiva. Esta obra parece celebrar el furor de lo efímero y prolifera descontroladamente como metástasis en el espacio. The Sequence de Bruselas, es una masa gigante de tabloncillos policromos que parece deslizarse como un río de lava, congelado. Me recuerda al derrame irregular de un glaciar, pero sobre un entorno urbano, estrictamente gris. Desde arriba asemeja un río desbordado y a nivel observador, cuando se recorre, prolifera como una densa arboleda encendida que imprime calidez, a un entorno insípido. En síntesis, es una intervención seductora, de un orden otro. Arde en una estrategia secuenciada de contradicciones o contrastes.

3. The ring. Arnaud Lapierre. Place Vendôme, Paris. Clave: Fragmentación surrealista.

Arnaud Lapierre diseña esta exquisita instalación, para Audi. Crea un anillo mágico, un cilindro de 5.50m de diámetro por 4m de alto. Se conforma con cubos espejados y colocados alternadamente. La repetición de estos bloques, crea un espacio interior y otro exterior recorribles y donde selectivamente se va filtrando el entorno. La superficie de los espejos fracturan las imágenes creando un juego de mosaicos de lo real y lo irreal, que estratifica las percepciones. The ring, deconstruye y da formas al cielo, los edificios y los cuerpos de los visitantes. La sucesión de espejos y vacíos, como casillas de un tablero, da incertidumbre, por las secuencias de percepciones cambiantes y posibles. Se crea un efecto óptico interesante por la cantidad de reflexiones, deformaciones angulares y cambios de perspectiva. En síntesis, esta obra jaquea las legibilidades, por su encuadre surrealista.

4. Leviathan. Anish Kapoor. Monumenta 2011. Paris. Clave: Anatomía inmersiva.

Esta es una instalación contundente de este artista hindú, que crea una megaforma conformada por un continuum de esferas inflables, recorribles interna y externamente. Crecen como moles y se apoderan del luminoso espacio en cruz del Grand Palais y parecen digerir a

quienes las recorren. Este tracto recuerda con su color rojo sanguíneo, el interior del cuerpo de un animal y crea una experiencia palpitante, conmovedora, multisensorial. Leviathan, como el monstruo bíblico tiene un cuerpo enorme; una estructura de unos 38m de alto, 100m de largo y 70m de ancho, resulta agobiante para los sentidos y difícil de controlar. Uno puede sumergirse en estos espacios rojizos de una luz velada, envolvente, en una experiencia que el autor espera que sea contemplativa, poética. En síntesis, esta obra tiene la significación de sensibilizarnos, por la visibilidad de una aparición, como una puesta en abismo.

5. Fireflies on the water. Yayoi Kusama. Whitney Museum .N.Y. Clave: Travesía infinita

Yayoi Kusama, es extravagante, creativa y misteriosa. Sus propuestas más reconocidas son las Infinity Nets y las Accumulation Sculptures. Su gesto constante, casi patológico, es la repetición de motivos. Esta obra alucina con un espacio estridente y catártico, donde se multiplican luces y reflejos, en un pequeño cosmos, que se recorre por una pasarela etérea sobre una superficie de agua; una pausa ilusoria, que resulta un todo agobiante, repetitivo, encapsulado, lejos del ruido y tiempo mundanos; un espacio de ilusión que confunde nuestra mente sobre lo que es real y lo que no. En síntesis, es un paréntesis, donde no hay principio ni fin, sino una proliferación del espacio "entre". Un pliegue dentro de la realidad, como apuntara Gilles Deleuze.

REFERENCIAS

Mayorga, Adriana; Castello, José. 2011. "Arquitectura Líquida. Formas & Lenguajes". SEMA 2011. Santa Fé. Libro de Ponencias

Mayorga Adriana

Autor. (or corporate author) (año) *Título del libro en Itálica*, Título de la Serie no. 27, 2da ed., Ciudad (sólo la primera): Editor, vii + 619 pp. (pueden agregarse más datos, por ejemplo: 3ra ed., vol. 2, ibid., 1985, viii + 444 + 484 pp. con CDs; Reimpresión, ibid., 1988; traducción del alemán, Título en alemán, 2 volúmenes., Ciudad: Editor, 1990, 986 pp.; traducción del húngaro) (estilo Referencias).